

SUPLEMENTO ABRIL 2021

# DIPLOMACIA

SIGLO XXI



Órgano de comunicación  
de la Academia de la Diplomacia



**XXVII CUMBRE  
IBEROAMERICANA  
ANDORRA 2020**

**XXVII CIMEIRA  
IBERO-AMERICANA  
ANDORRA 2020**



# sumario

XXVII CUMBRE IBEROAMERICANA ANDORRA 2020

## *Embajador de Andorra y Coordinador Nacional para la XXVII Cumbre Iberoamericana*

Jaume Gaytán Sansa

*La XXVII Cumbre Iberoamericana se celebra con éxito y concluye con importantes propuestas económicas, sociales y ambientales para la recuperación post COVID de la región*

## *Palabras del Jefe de Gobierno –Cap de Govern– de Andorra*

Xavier Espot Zamora

## *Palabras de la secretaria general Iberoamericana*

Rebeca Grynspan

## *Palabras del Copríncipe episcopal, obispo de la Seo de Urgel*

Joan Enric Vives i Sicília

## *Palabras de S. M. el Rey de España en la sesión plenaria de la XXVII Cumbre Iberoamericana*

## *La incorporación de Andorra a la Comunidad Iberoamericana*

Santiago Velo de Antelo

Fotografías: flickr.com/photos/cumbreiberoa/  
y casareal.es

## EDITORIAL

# LA CUMBRE DE ANDORRA

Los pasados días 20 y 21 de abril tuvo lugar en Andorra la vigésima séptima Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, con el lema “Innovación para el desarrollo sostenible — Objetivo 2030. Iberoamérica frente al reto del coronavirus”. Esta Cumbre ha estado marcada por las circunstancias en las que ha debido organizarse y celebrarse, así como por las connotaciones propias del contexto geopolítico y de la idiosincrasia del país organizador, el Principado de Andorra, que es el Estado de menor dimensión poblacional y geográfica del Espacio y la Conferencia Iberoamericana, y el último en incorporarse oficialmente a la Comunidad Iberoamericana de Naciones.

En este número especial de *Diplomacia Siglo XXI* repasamos los logros de esta importante reunión internacional —expresión máxima del multilateralismo iberoamericano— a través de diversos artículos y de las mismas manifestaciones de algunos de los altos mandatarios participantes plasmadas en sus discursos oficiales, centrándonos, naturalmente, en los anfitriones andorranos. Asimismo, dedicamos un interesante apartado que explica cómo y por qué se concibió y concretó, hace ya más de tres lustros, la incorporación del Principado pirenaico a la Conferencia y, por extensión, al Sistema Multilateral Iberoamericano de concertación y cooperación.

La adhesión de Andorra como miembro pleno de la Conferencia Iberoamericana se aprobó precisamente en 2004, en la XIV Cumbre Iberoamericana de San José, Costa Rica, al valorar los países iberoamericanos que el candidato cumplía los criterios de membresía establecidos en la Cumbre Fundacional de Guadalajara, México, celebrada en 1991, a saber, “ser Estado de lengua española o portuguesa de América o Europa”. Efectivamente, el Principado andorrano es un Estado europeo —más aún, es un Estado de la Península Ibérica, como los otros dos miembros europeos de la Conferencia, España y Portugal—, y es un Estado también de lengua española, pues el castellano en concreto es un idioma hablado por la totalidad de la población del país, donde es lengua de uso y conocimiento generalizado, siendo además el portugués el tercer idioma más difundido. Notemos que el criterio de Guadalajara señala que el país miembro debe ser “de lengua española o portuguesa”, sin exigir que cualesquier



# IBEROAMERICANA

# A



Foto de familia de la XXVII Cumbre Iberoamericana en la que aparecen los Jefes de Estado y de Gobierno asistentes, acompañados por la secretaria general Iberoamericana.

ra de éstas deba tener estrictamente rango oficial en el país. En este sentido, es sabido que Andorra es el único Estado del mundo que cuenta con el catalán, lengua también española, como única oficial.

De este modo, se dio la bienvenida a Andorra a la familia iberoamericana al tiempo que se establecían y formalizaban dos importantes condiciones para aprobar su incorporación. En primer lugar, Andorra debía asumir el acervo iberoamericano; y en segundo lugar, sería representada en las Cumbres por su jefe de Gobierno —el *cap de Govern*—, no por los copríncipes —cojefes de Estado— o sus representantes. El acervo iberoamericano lo constituyen esencialmente los idiomas español y portugués —la reconocida “base lingüística común” iberoamericana—, así como los principios, valores y acuerdos aprobados en las sucesivas Declaraciones oficiales de las Cumbres. La puntual participación en esta Cumbre, en un acto de bienvenida, de uno de los copríncipes —el obispo de la Seo de Urgel— debe ser interpretada como formal y protocolaria.

Andorra comenzó, pues, su participación efectiva en la Conferencia Iberoamericana con su asistencia a la XV Cumbre, celebrada en Salamanca, España, y desde entonces no ha dejado de dar muestra efectiva y solidaria como miembro plenamente comprometido con la Comunidad Iberoamericana de Naciones, de la que legítimamente forma parte. Y después de tres lustros de participación y de trabajo en el seno de la familia iberoamericana, el Principado ibérico ha organizado una Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno, la XXVII, que ha tenido lugar en unas circunstancias históricas excepcionalmente difíciles —las derivadas de la pandemia del Covid-19—, que han condicionado extraordinariamente todo lo relacionado con la organización y la celebración de la Cumbre. De hecho, por imperativos sani-

tarios puntuales, algunos miembros muy destacados del equipo organizador, después de años de intenso trabajo y dedicación, no pudieron estar físicamente presentes en el encuentro en el que tanto se volcaron personal y profesionalmente.

Pero, a pesar de las dificultades, Andorra, con el apoyo fundamental de la Secretaría General Iberoamericana, SEGIB —y también del Reino de España— ha celebrado una Cumbre Iberoamericana, con importantes logros y resultados concretos que contribuyen a seguir construyendo el edificio iberoamericano, ampliando su ya rico acervo. La revista *Diplomacia Siglo XXI*, órgano de comunicación de la Academia de la Diplomacia de España, quiere por todo ello felicitar sinceramente a las autoridades andorranas, a su Secretaría Pro Tempore, y a la Secretaría General Iberoamericana.

Para terminar este editorial, debemos poner de relieve dos grandes realidades y resultados que, a nuestro juicio, trascienden los ya de por sí positivos logros específicos y concretos alcanzados en esta Cumbre de altos mandatarios. Por un lado, se han hecho evidentes y se han puesto en escena la absoluta e indiscutible identidad ibérica y la dimensión iberoamericana del Principado de Andorra, como “tercer Estado ibérico” y miembro de Iberoamérica; una realidad que hasta hace sólo pocos años vislumbraban únicamente muy escasos analistas y observadores especializados. Por otro lado, y como consecuencia de lo anterior, Andorra se sitúa en una posición excepcional para, como país soberano con una extraordinaria diversidad y singularidad, poder contribuir a la mejor articulación de la Península Ibérica, así como a la misma proyección internacional de Iberoamérica desde la plena iberofonía que define tanto al Principado pirenaico como a nuestra gran Comunidad de Naciones. •



## EMBAJADOR DE ANDORRA Y COORDINADOR NACIONAL PARA LA XXVII CUMBRE IBEROAMERICANA

ESCRIBE JAUME GAYTÁN SANSA

El pasado 21 de abril celebramos en Soldeu, Andorra, la XXVII Cumbre Iberoamericana con la participación de los 22 países miembros de la Conferencia. La actual crisis sanitaria nos obligó a que la reunión se organizara en formato semi-presencial: los jefes de Estado y de Gobierno de España, Portugal, Guatemala y República Dominicana participaron de forma presencial, acompañando al *Cap de Govern* de Andorra, quien presidió la Cumbre, contando con la participación telemática de 18 Jefes de Estado y de Gobierno, consiguiendo en este formato un éxito de participación sin precedentes recientes.

Hace quince años la Conferencia Iberoamericana daba la bienvenida a Andorra, al considerar que reunía las condiciones geográficas y culturales y, sobre todo, una vez que Andorra obtuvo personalidad jurídica internacional en 1993 tras la aprobación de la Primera constitución andorrana. Corría el año 2005 y por aquel entonces nadie se planteaba la posibilidad de organizar una cumbre en Andorra. Nosotros mismos no imaginábamos lo que iba a suponer este reto cuando presentamos la candidatura en 2016, en Cartagena de Indias.

Tomamos el relevo de la Presidencia de manos de Guatemala en 2018, planificando contenidos y calendario, con un equipo pequeño, con entusiasmo y con la firme voluntad de fortalecer el acervo iberoamericano teniendo muy presentes los desafíos de aquellos tiempos anteriores a la pandemia. En aquel momento y con aquella coyuntura nos pareció necesario establecer vínculos entre el proceso de transición tecnológica y la obtención de los objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS): poner a la innovación al servicio de la sostenibilidad en sus dimensiones medioambiental, social y económica.

La inesperada crisis del COVID-19 irrumpió con muchísima fuerza de forma global y a partir de marzo de 2020 puso a prueba la capacidad de resistencia y de adaptación de todo el mundo y, en nuestro caso, de to-

das y todos los que estábamos involucrados en este proyecto. A partir de entonces trabajamos en la misma dirección; ajustamos el calendario, aplazamos reuniones y nos adaptamos al formato de trabajo virtual, consiguiendo superar todas las dificultades, realizando todas las reuniones ministeriales previstas inicialmente además de dos extraordinarias, y respetando siempre el principio fundamental del consenso. A las tres dimensiones antes mencionadas (económica, social y medioambiental) se sumó la dimensión sanitaria, pero incluso con el nuevo contexto de pandemia se demostró que el lema escogido por Andorra, “Innovación para el Desarrollo sostenible, Objetivo 2030” era igual o más vigente en este nuevo escenario de COVID-19, poniendo de manifiesto el potencial del desarrollo científico y tecnológico para afrontar los retos actuales, así como las consecuencias de no innovar.

La Cumbre sirvió para consolidar los 29 meses de trabajo en tándem de la Presidencia Andorrana y la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB). El destino quiso que el país más pequeño del espacio iberoamericano tuviese la presidencia más larga, pero el balance ha sido muy positivo a pesar de las circunstancias: Andorra logró cumplir todos los mandatos, se estableció una agenda en materia de medioambiente, se aprobó una estrategia de innovación, se aprobaron programas de cooperación de contenido social, se obtuvieron compromisos políticos importantes, sobre todo en relación al acceso a vacunas y a la recuperación económica, todo ello unido a la voluntad colectiva de fortalecer el multilateralismo.

A pesar su reducida dimensión, Andorra ha contribuido sin complejos a enriquecer el acervo Iberoamericano. En el momento de traspasar la Secretaría Pro Tempore a la República Dominicana, agradezco al equipo y a los colaboradores que nos han acompañado en este importante proyecto, con la satisfacción del deber cumplido y con el deseo de recuperar la normalidad. •



XXVII CUMBRE  
IBEROAMERICANA  
ANDORRA 2020

INNOVACIÓN PARA EL DESARROLLO  
SOSTENIBLE - OBJETIVO 2030  
IBEROAMÉRICA FRENTE AL RETO  
DEL CORONAVIRUS

XXVII CIMEIRA  
IBERO-AMERICANA  
ANDORRA 2020

INOVAÇÃO PARA O DESENVOLVIMENTO  
SUSTENTÁVEL - OBJETIVO 2030  
IBERO-AMÉRICA FACE AO DESAFIO  
DO CORONAVIRUS

El jefe de Gobierno andorrano, Xavier Espot Zamora, presidió la sesión plenaria de la Cumbre. En la imagen aparece flanqueado por la secretaria general Iberoamericana, Rebeca Grynspan, y por el embajador Vicenç Mateu Zamora, éste en representación de la SPT.



## XXVII CUMBRE IBEROAMERICANA

# SE CELEBRA CON ÉXITO Y CONCLUYE CON IMPORTANTES PROPUESTAS ECONÓMICAS, SOCIALES Y AMBIENTALES PARA LA RECUPERACIÓN POST COVID DE LA REGIÓN

Fuente: SEGIB/SPT.

Con la asistencia de 18 mandatarios a nivel de Jefes de Estado y de Gobierno o Vicepresidentes, concluyó la XXVII Cumbre Iberoamericana, que se celebró en Andorra bajo el lema “Innovación para el desarrollo sostenible – Objetivo 2030. Iberoamérica frente al reto del coronavirus”.

### LEMA DE LA XXVII CUMBRE IBEROAMERICANA

El lema de la Cumbre se decidió con la voluntad de vincular el proceso de transición tecnológica con la obtención de la sostenibilidad en sus dimensiones medioambiental, social y económica. Sin embargo, la irrupción de la crisis del COVID19 durante la presidencia andorrana añadió a estas tres dimensiones la dimensión sanitaria. En definitiva, el objetivo ha sido poner a la innovación al servicio de la sostenibilidad, identificando las oportunidades y los riesgos de la revolución tecnológica de ma-

nera que el cambio consecuente tenga un efecto acelerador en la obtención de los Objetivos para el Desarrollo Sostenible. El contexto, no previsto inicialmente, de la crisis sanitaria ha demostrado que el lema escogido por Andorra para esta Cumbre ha resultado todavía más vigente en este nuevo escenario; la herramienta de la innovación es ahora más necesaria que nunca y el COVID-19 ha puesto de manifiesto el potencial del desarrollo científico y tecnológico para afrontar los retos actuales, así como las consecuencias de no innovar.

### FORTALECIMIENTO DEL MULTILATERALISMO

Los mandatarios abogaron por el fortalecimiento del multilateralismo y acordaron medidas sanitarias, económicas, sociales y ambientales para apoyar la recuperación de Iberoamérica ante la crisis del COVID-19.



Vista general de la Sala Valira del Hotel Sport Hermitage durante la sesión plenaria de la XXVII Cumbre Iberoamericana de jefes de Estado y de Gobierno.

La Cumbre consolidó a la Conferencia Iberoamericana como un espacio único de diálogo político y cooperación regional, que apuesta por el multilateralismo como la herramienta más eficaz para compartir experiencias y encontrar las soluciones. En la cita estuvieron representados los 22 países de la región, lo que ha ocurrido en todas las Cumbres desde 1991.

## RESULTADOS DE LA CUMBRE IBEROAMERICANA

Los líderes políticos adoptaron la Declaración de Andorra, el Compromiso sobre Innovación para el Desarrollo Sostenible y el Programa de Acción, que fueron acordados por todos, así como 16 comunicados especiales, aprobados por consenso.

En el **ámbito sanitario**, se destacan los comunicados especiales impulsados por Ecuador, Perú y Chile sobre la garantía del derecho a la salud a través del acceso equita-

tivo, transparente, oportuno y universal a las vacunas en la respuesta a pandemias y otras emergencias sanitarias, así como la necesidad de promover un tratado internacional de preparación y respuesta ante las pandemias.

En el tema de la **deuda y financiamiento**, son de especial relevancia los comunicados especiales sobre el desarrollo de iniciativas para la recuperación económica post COVID-19 sobre el alivio a la deuda externa y el acceso al financiamiento externo para la recuperación de la pandemia del coronavirus, promovidos por Costa Rica, Bolivia, Argentina y España.

En el área de **medio ambiente y sostenibilidad**, se destacan los comunicados especiales sobre desertificación, cambio climático y medio ambiente, armonía con la naturaleza, agua para la vida y sobre energía sostenible promovidos por República Dominicana, Perú, España, Chile, Bolivia y Panamá, que en su conjunto fomentan los acuerdos alcanzados en la X Reunión Iberoamericana de Ministros de Medio Ambiente y la Agenda Ambiental Iberoamericana. Asimismo, se aprobaron cuatro nuevas iniciativas de cooperación iberoamericana:



El jefe de Gobierno de Andorra (dcha.) departe en reunión bilateral con el Presidente de Guatemala, Alejandro Giammattei, país organizador de la Cumbre anterior.



El jefe de Gobierno de Andorra, en reunión bilateral con el Presidente de la República Dominicana, Luis Abinader, país organizador de la próxima Cumbre Iberoamericana.

- **Iniciativa Iberoamericana sobre Chagas Congénito**, para eliminar la transmisión materno-infantil de la enfermedad.
- **El Programa Iberoamericano de Prevención y Erradicación de la Violencia de Género**, para paliar uno de los más graves efectos de esta crisis en Iberoamérica: un aumento del 25% en los casos de violencia contra las mujeres.
- **Instituto Iberoamericano de Lenguas Indígenas (IIA-LI)**, que fomentará la conservación y el desarrollo de las lenguas indígenas habladas en América Latina.
- **Iniciativa Iberoamericana de Ciudadanía Global para el Desarrollo Sostenible**. Los mandatarios animaron a la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) a continuar los esfuerzos de concienciación, sensibilización y formación de todos los actores de la Conferencia Iberoamericana sobre los retos de la sociedad global.



Imagen de la intervención del Presidente de la República Portuguesa, Marcelo Rebelo de Sousa, a quien acompaña el Primer Ministro portugués, António Costa.



Imagen de una de las múltiples reuniones ministeriales y sectoriales realizadas durante la presidencia andorrana de la Cumbre. En este caso, la XII Reunión Ministerial de Turismo.

## EXCEPCIONAL NIVEL DE APOYO INTERNACIONAL

La Cumbre Iberoamericana recibió un excepcional grado de apoyos internacionales. El Papa Francisco envió una carta a la secretaria general Iberoamericana, Rebeca Grynspan deseando éxitos a la Cumbre y respaldando varias de las iniciativas promovidas, particularmente “la renegociación de la carga de la deuda de los países mas necesitados (...), un gesto que ayudar a los pueblos a desarrollarse, a tener acceso a las vacunas, a la salud, a la educación y al empleo.

Por su parte, el secretario general de las Naciones Unidas, António Guterres, realizó una intervención en la que celebró que las discusiones se centraran en la recuperación post-COVID-19 y en la innovación para el desarrollo sostenible en el marco de la Agenda 2030.

En la XXVII Cumbre Iberoamericana participaron 29 organismos observadores y representantes de organismos internacionales como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Organización Internacional

del Trabajo (OIT), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Fondo para la Infancia de las Naciones Unidas (Unicef), la Organización Panamericana de la Salud (OPS), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), y el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF).

## EVENTOS PREVIOS DESTACADOS EN EL MARCO DE LA CUMBRE

La XXVII Cumbre Iberoamericana fue precedida por el XIII Encuentro Empresarial Iberoamericano, el foro de dirigentes empresariales más importante de la región, que fue clausurado por el Rey de España, Felipe VI, y contó con la participación de los jefes de Estado y de Gobierno. Andorra acogió también la firma del Convenio Marco para el Impulso de la Circulación del Talento en el Espacio Iberoamericano, instrumento que fue firmado presencialmente por España, Guatemala, Portugal y la República Dominicana, y virtualmente por Brasil, Colombia, Nicaragua y Panamá. Este convenio favorecerá la transferencia de conocimiento, la creación científica y la innovación dentro del espacio iberoamericano a través de programas de formación o colaboración con organismos, instituciones o empresas.

La Cumbre se celebró en el año del 30º aniversario de las Cumbres Iberoamericanas, un proyecto político que refleja los fuertes lazos sociales, culturales, políticos, económicos e históricos entre los 22 países iberoamericanos.

Al concluir la Cumbre se traspasó la Secretaría Pro Tempore de la Cumbre Iberoamericana a República Dominicana como anfitrión de la XXVIII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno que se celebrará en 2022 con el lema “Juntos hacia una Iberoamérica justa y sostenible”. •



## PALABRAS DEL JEFE DE GOBIERNO –CAP DE GOVERN– DE ANDORRA

XAVIER ESPOT ZAMORA

Majestad,  
Excelencias,  
Señoras y señores,

La elección del Principado de Andorra como sede de la vigésimo séptima Cumbre Iberoamericana no podía ser más acertada. Porque, qué mejor lugar para celebrar una Cumbre que Andorra, que –con 1996 metros– es el país con la altitud media más alta de Iberoamérica. Una Cumbre entre cumbres; estos días incluso un poco borrascosas.

Y qué mejor lugar que el pueblo de Soldeu, el más cercano al puerto de Envalira, que separa las dos vertientes de los Pirineos; y que, por tanto, es uno de los puntos donde empieza la Península Ibérica, donde empieza Iberoamérica.

Soldeu era el primer pueblo con el que se encontraban los viajeros franceses e ingleses del siglo XIX cuando llegaban a nuestro país provenientes del sur de Francia. Y les reconfortaba descubrir que Andorra, efectivamente, existía. Porque este país recóndito, al que sólo se llegaba por estrechos caminos de montaña, llenos de piedras –cuando no de nieve y hielo– les parecía más una leyenda que una realidad.

Y en eso hay algo de leyenda –y no poco de romanticismo–; pero también es cierto que la consolidación de Andorra como realidad jurídica, institucional y nacional es fruto de un equilibrio que fue posible gracias a la existencia de entidades supranacionales, como el Imperio o la Iglesia, que iban más allá de los países y los reinos, de lo que acabarían siendo los Estados. Nuestro país es hijo de un determinado orden internacional.

Si evoco la historia lo hago para ilustrar que a Andorra siempre le ha ido mejor en un contexto policéntrico, presidido por un equilibrio de pesos y contrapesos, que no en un entorno marcado por el nacionalismo y el unilateralismo.

*“Iberoamérica está en la vanguardia (...), porque las Cumbres y toda la arquitectura institucional que las acompaña han sabido situar las grandes cuestiones de nuestro tiempo en el corazón mismo de su plan de acción. (...) la Comunidad Iberoamericana ha hecho suya una hoja de ruta, la Agenda 2030, que nace de un consenso todavía más amplio: el de las Naciones Unidas”.*

Si repasamos la trayectoria de Andorra en las últimas tres décadas, desde que la Constitución de 1993 homologó plenamente nuestro sistema político, veremos que el Principado ha sido especialmente activo en los foros multilaterales. Porque un mundo sin normas ni consensos internacionales sería un mundo regido por la ley del más fuerte. Y en ese contexto a Andorra solo le quedaría volver a esconderse entre montañas y encomendarse a los caminos estrechos y llenos de piedras –cuando no de nieve y hielo– para procurar su supervivencia.



Pero ese escenario no llegará; y no lo digo por un exceso de optimismo. Lo digo porque solo el orden multilateral puede dar respuesta a los retos de nuestro tiempo. De hecho, hablar de “orden multilateral” es casi una redundancia, porque el unilateralismo solo conduce al desorden. Retos como el cambio climático o como el coronavirus no solo tienen un alcance global y una afectación claramente local, sino que –además– solo se pueden resolver de forma conjunta y coordinada. Frente a retos como estos, todos los países son pequeños.

Ningún país, por poderoso, por grande, por rico que sea, puede revertir el cambio climático sin la participación del resto de la Comunidad Internacional; ni puede hacer frente a una pandemia; ni puede garantizar la estabilidad económica.

El momento –marcado por una creciente interdependencia– es especialmente propicio para el multilateralismo; e Iberoamérica está en la vanguardia de este proceso, porque las Cumbres y toda la arquitectura institucional que las acompaña han sabido situar las grandes cuestiones de nuestro tiempo en el corazón mismo de su plan de acción, en el centro de su actividad.

Sus Excelencias y yo mismo venimos de clausurar un Encuentro Empresarial, esta misma tarde, en el que se ha hablado de sostenibilidad, de cómo afrontar de forma coordinada la reconstrucción de nuestras economías, de las oportunidades que ofrece la transición ecológica y el cambio de paradigma energético... Y se hace evidente hasta qué punto han calado en nuestras sociedades la Agenda 2030 y los objetivos de desarrollo sostenible.

Es una gran satisfacción ver cómo la Comunidad Iberoamericana ha hecho suya una hoja de ruta, la Agenda 2030, que nace de un consenso todavía más amplio: el de las Naciones Unidas. Y esta capacidad de alineación de objetivos y de sumar esfuerzos no hubiera sido posible sin la acción determinante, sin el tesón y la visión estratégica de la secretaria general Rebeca Grynspan.

A lo largo de este último año, que se ha cobrado un número muy elevado de víctimas; –un año tan difícil para todos los países iberoamericanos especialmente para los latinoamericanos–, la secretaria general Iberoamericana ha sabido fortalecer –aún más si cabe– los lazos que unen a nuestra comunidad; desde un verdadero espíritu fraterno en el que todos somos distintos y diversos, pero todos somos –a la vez– igualmente importantes.

Nos hubiera gustado en esta Cumbre de Andorra –en esta Cumbre entre cumbres– contar con la presencia de los presidentes de los 22 países iberoamericanos. Pero, haciendo de la necesidad virtud y gracias al formato semipresencial que hemos elegido, la Cumbre de Andorra contará con un número récord de países participantes. Las siete delegaciones de los cinco países hoy aquí presentes pondremos todo nuestro empeño para que la distancia física sea precisamente eso y solo eso: física.

*“Solo el orden multilateral puede dar respuesta a los retos de nuestro tiempo. (...) Retos como el cambio climático o como el coronavirus no solo tienen un alcance global y una afectación claramente local, sino que –además– solo se pueden resolver de forma conjunta y coordinada”.*

Es un honor para Andorra poder contar hoy aquí con la presencia de seis jefes de Estado y de Gobierno. Empezando por Su Majestad el Rey y por el presidente del Gobierno de España. En su día el Reino de España y la República Francesa acompañaron y –en cierto modo– apadrinaron la entrada de Andorra en la Comunidad Internacional. Los vínculos institucionales, culturales, económicos y familiares que nos unen con España son imposibles de enumerar y la participación de Andorra en las Cumbres Iberoamericanas desde hace más de tres lustros ha ayudado a estrechar estos vínculos.

Nuestro país también tiene un sentimiento de gratitud grande hacia la República Portuguesa, representada hoy aquí por su presidente y su primer ministro. Porque la prosperidad y el progreso de Andorra hubiesen sido im-

*“Los vínculos institucionales, culturales, económicos y familiares que nos unen con España son imposibles de enumerar y la participación de Andorra en las Cumbres Iberoamericanas desde hace más de tres lustros ha ayudado a estrechar estos vínculos”.*



*“Andorra fue el último país que se sumó de forma oficial a la familia iberoamericana, en el año 2004. Sin embargo, podemos afirmar que somos el país más iberohablante del mundo: la práctica totalidad de la población andorrana domina las dos lenguas españolas más habladas: el castellano y el catalán, que es nuestro idioma oficial. Además, el tercer idioma más hablado del país es el portugués”.*

posibles sin la contribución de muchas familias portuguesas que decidieron hacer de esta tierra su hogar. Y, más allá de los vínculos institucionales, la comunidad portuguesa –la tercera comunidad nacional del Principado– es una de las más dinámicas y uno de los motores de este país.

En la tradición andorrana –fuertemente marcada por el derecho romano– no se habla normalmente de familias, sino de casas. Todos pertenecíamos a una casa. Y eso nos da una idea de nuestro papel en la sociedad: las propiedades no son de las personas, no nos pertenecen, pertenecen a la casa, nosotros somos meros poseedores y tenemos la obligación de legar la casa –la hacienda– a la siguiente

*“La comunidad portuguesa –la tercera comunidad nacional del Principado– es una de las más dinámicas y uno de los motores de este país”.*

generación en condiciones iguales o mejores de como la recibimos.

Con la Cumbre Iberoamericana sucede lo mismo: tiene sentido en tanto que existe una continuidad institucional, que Andorra recibió de la República de Guatemala y que próximamente trasladará a la República Dominicana. Contar hoy aquí con sus presidentes honra de forma muy especial a la Cumbre de Andorra y a todos nosotros.

Porque da pleno sentido al espíritu multilateral de Iberoamérica; que no solo nos sitúa a todos en pie de igualdad, sino que permite que todos seamos necesarios. Lo digo desde la humildad que da ser el jefe de Gobierno del país más pequeño de Iberoamérica, lo cual no nos ha impedido hacer nuestras aportaciones y dar nuestro propio acento al acervo institucional de las Cumbres.

Andorra ha aprendido mucho a lo largo de estos años y tiene también mucho que ofrecer. Tenemos la experiencia de un sistema educativo basado en la convivencia de tres escuelas distintas –la española, la francesa y la andorrana– todas ellas gratuitas, de calidad y de libre elección. Somos un país que ha logrado unas altas cotas de seguridad ciudadana sin que ello signifique ser –ni mucho menos– un Estado policial. Estamos haciendo grandes progresos en la inclusión de personas con discapacidad, cuestión –por cierto– en la que se avanzó de forma muy significativa en la Cumbre de La Antigua Guatemala en 2018.

Y compartimos con muchos países de la región –como la República Dominicana– la necesidad de reactivar el turismo en clave de sostenibilidad, de impacto positivo y de respeto por el equilibrio entre las personas y el paisaje. Tenemos aquí también una buena base, pues una décima parte del territorio de Andorra está protegido como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

Excelencias,

Andorra fue el último país que se sumó de forma oficial a la familia iberoamericana, en el año 2004. Sin embargo, podemos afirmar que somos el país más iberohablante del mundo: la práctica totalidad de la población andorrana domina las dos lenguas españolas más habladas: el castellano y el catalán, que es nuestro idioma oficial. Además, el tercer idioma más hablado del país es el portugués. Y nuestra geografía está plagada de topónimos que evocan la antigua lengua de los íberos: Juberrí, Carroi, Ordino, Engordany, Aixirivall, Arinsal... y, claro está, Andorra.

Para la ciudadanía y para el Gobierno del Principado de Andorra, y para mí mismo, es un honor darles la bienvenida entre estas montañas que nos protegen y, a la vez, nos permiten imaginar nuevos horizontes. Aquí, en Soldeu, donde empieza Iberoamérica y donde daremos comienzo –estoy seguro– a un nuevo capítulo de cooperación, de entendimiento y de fraternidad entre nuestros pueblos. •



## PALABRAS DE LA SECRETARIA GENERAL IBEROAMERICANA

**REBECA GRYNSPAN**

Su Majestad el Rey, Felipe VI de España  
Excelentísimo señor Cap de Govern, Xavier Espot  
Excelentísimos señores presidentes y primeros ministros,  
Marcelo Rebelo de Sousa, Pedro Sánchez, António Costa  
y Luis Abinader

Excelentísimos representantes del Coprincipado de Andorra,  
Obispo Joan-Enric Vives i Sicília, directeur Patrick Strzoda  
Querida canciller, María Ubach

Distinguidos ministros y ministras de relaciones exteriores  
Distinguidos invitados e invitadas

Queridos amigos, queridas amigas:

Una pandemia y mil reuniones después, aquí estamos,  
por fin, en esta doble Cumbre.

Esta Cumbre Iberoamericana, que promete ser una Cumbre histórica. Y la Cumbre de los Pirineos, de este Coprincipado de Andorra, que ha sido el mejor compañero de batalla que pudimos haber tenido en estos más de dos largos años de duro trabajo.

Permítanme, queridos mandatarios, que limite este breve discurso a ejercitar la palabra más bella del castellano: la palabra gracias.

*Cap de Govern, Xavier Espot, canciller Ubach:* gracias. Gracias por estar ahí al pie del cañón. Gracias por transformar este Espacio, por digitalizarlo en tiempo récord, por demostrarnos su compromiso con Iberoamérica y con la innovación, por encarnar el lema de esta Cumbre todos los días de esta pandemia. Nunca un país tan chico había dejado un legado tan grande.

Su Majestad: gracias por acompañarnos en los momentos más duros. Gracias por preocuparse por América Latina y por su compromiso con el Espacio Iberoamericano. Gracias por estar ahí siempre presente, siempre atento, siempre haciendo preguntas, siempre proponiendo soluciones. Usted ha sido un aliado incansable en esta crisis, y esta Comunidad Iberoamericana no olvidará nunca todos sus esfuerzos.

Presidente Sánchez, canciller González Laya: gracias por tanto. Gracias por apoyar tantas causas, por convocar tantas reuniones, por llamarnos tantas veces, mes a mes, semana a semana, día tras día. Gracias especialmente por enarbolar la lucha por un financiamiento más justo para América Latina y las regiones de renta media en esta crisis, un financiamiento que tanto necesitamos. Yo tengo muchísimas esperanzas del comunicado especial que han propuesto junto a Argentina, un comunicado que, si llega a buen puerto, en compañía

de las distintas iniciativas que ya hemos empezado juntos, podría traer a la región más de 100.000 millones de dólares en Derechos Especiales de Giro, una cifra sumamente importante y sumamente necesaria. Este año celebramos los 30 años de la primera Cumbre Iberoamericana. Hemos hecho un camino largo en el cual hemos evolucionado de ser una Cumbre, a una Conferencia, a una Comunidad. No lo hubiéramos podido hacer sin Ustedes.

Querido Presidente Rebelo, querido Primer ministro, Antonio Costa: gracias a Portugal. Gracias por estar siempre con nosotros, por atender todas y cada una de las reuniones convocadas, siempre con tanto interés, con tanto afán de diálogo, de apoyo, de respeto. Gracias por proponer el Programa Iberoamericano de Ciudadanía Global, un programa que esperamos aprobar en esta Cumbre, y que es reflejo perfecto de los valores que Portugal encarna. Y gracias también por estar aquí hoy con nosotros. Por no dejar que esta noche pasara sin que resonarán en el aire las hermosas palabras del portugués. Porque Iberoamérica se enriquece por sus valores, su presencia constante, su lengua y su visión del mundo.

Presidente Abinader, canciller Roberto Álvarez: gracias. Gracias por cruzar los océanos y literalmente para República Dominicana, trepar las montañas para estar aquí. Gracias por hacer presente a América Latina, por encarnar físicamente sus propuestas, compromisos y esperanzas en esta Cumbre. Y gracias, por supuesto, por relevar la antorcha iberoamericana, por ofrecer nuevamente y por segunda vez a República Dominicana como sede, 20 años después de la décimo segunda Cumbre Iberoamericana de Bávaro, en República Dominicana. Nos tocarán, presidente, duros meses de trabajo, pero no estaremos solos. Esta noche estamos rodeados de todos los amigos y todos los aliados que necesitamos para hacer de la vigésimo octava Cumbre Iberoamericana un éxito.

Presidente Giammatei, canciller Pedro Brolo: gracias. Gracias a Guatemala, gracias por ser miembros tan queridos de esta troika, gracias por pasar la antorcha con tanta fluidez y tanto empeño. Y gracias, por supuesto, por la Cumbre de La Antigua, que representó un hito para la región, al renovar nuestros votos con la Agenda 2030, lo cual ha facilitado enormemente todos nuestros trabajos, incluso durante esta pandemia.

Su Majestad, excelentísimos mandatarios, queridos y queridas cancilleras:

Ha sido un honor trabajar de su lado. No puedo subrayar suficiente la alegría que tengo de estar por fin aquí, la inmensa esperanza que siento, la falta que me hacían noches como estas. Así que, de nuevo, y por última vez: gracias. Gracias por todo. •



## PALABRAS DEL COPRÍNCIPE EPISCOPAL, OBISPO DE LA SEO DE URGEL

### JOAN ENRIC VIVES I SICÍLIA

Majestad, Excelentísimos Señores Jefes de Estado y de Gobierno,

Señoras y Señores:

Es para mí un auténtico honor darles la bienvenida a la XXVII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno en el Principado de Andorra con el lema “Innovación para el desarrollo sostenible – Objetivo 2030. Iberoamérica frente al reto del coronavirus”.

Permítanme que mis primeras palabras esta noche, ante este distinguido Auditorio, sean para recordar con todo el afecto de nuestro corazón a las víctimas fallecidas en todo el mundo a causa de la pandemia del Covid-19 que sufrimos, pero especialmente en nuestras naciones iberoamericanas. A ellas, a sus familiares, nuestro más sentido pésame. Su dolor es nuestro dolor.

El Principado de Andorra les abraza con todo su corazón y hospitalidad. Somos un Estado independiente, de derecho, democrático y social que tiene sus raíces históricas que se remontan al mismo gran emperador Carlomagno en el siglo IX. En estos Valles del Pirineo, protegidos por el emperador y los Obispos y Señores feudales, nace con los Pareatges de 1278 firmados entre el Obispo de Urgell y el Conde de Foix, una institución singular, un Co-Señorío, que ha sabido mantenerse en pie desde el siglo XIII hasta nuestros días, confiando en el Obispo de Urgell y el Presidente de la República Francesa. Hemos evolucionado y desde 1993 el Pueblo Andorrano adaptó democráticamente esta singularidad política e institucional a los esquemas actualmente vigentes en la Comunidad Internacional, aprobando su Constitución democrática, y asumiendo el legado histórico y político de las tradiciones de nuestro pueblo. Somos un Coprincipado parlamentario (art. 4) que los Copríncipes como símbolo y garantía de la permanencia y continuidad de Andorra, así como de su independencia y del mantenimiento del espíritu paritario en las tradicionales relaciones de equilibrio con los Estados vecinos (art. 44), defendemos y representamos.

Siempre hemos sido un país neutral y pacífico. Sin embargo, esta neutralidad no ha significado aislamiento o carencia de solidaridad. Al contrario, especialmente en el siglo pasado, cuando tuvieron lugar los tristes conflictos europeos, como la Guerra Civil Española o la Segunda Guerra Mundial, Andorra abrió sus puertas de acogida para aquellos que huían del terror y de la violencia. Nuestro Principado, además, ha gozado de una paz ininterrumpida a lo largo de siete siglos de independencia, y somos un santuario de paz y un paraje que eleva a la contemplación y al goce espiritual.

*“La Comunidad Iberoamericana de Naciones, tan digna y altamente representada aquí en su Majestad el Rey y en Vuestras Excelencias, constituye una comunidad de afinidades a la que el Principado de Andorra está integrado de manera natural, por razones geográficas, pues somos uno de los tres Estados soberanos existentes en la Península Ibérica; por afinidades lingüísticas ya que coexisten en nuestro Estado las tres principales lenguas ibéricas, castellano, catalán y portugués. Y además afinidades culturales”.*

La Comunidad Iberoamericana de Naciones, tan digna y altamente representada aquí en su Majestad el Rey y en Vuestras Excelencias, constituye una comunidad de afinidades a la que el Principado de Andorra está integrado de manera natural, por razones geográficas, pues somos uno de los tres Estados soberanos existentes en la Península Ibérica; por afinidades lingüísticas ya que coexisten en nuestro Estado las tres principales lenguas ibéricas, castellano, catalán y portugués. Y además afinidades culturales.

El Principado de Andorra es el miembro más reciente y el más pequeño de la Conferencia Iberoamericana de Naciones. Con una historia y una cultura de puente entre el sur y el norte de los Pirineos, sus instituciones, antiguas y originales, le han permitido afianzarse en la modernidad desde la prudencia y la cultura de la paz. Andorra promueve el plurilingüismo y la diversidad como valores relacionados con su propia identidad, quiere apostar decididamente por la ciencia, la tecnología y la innovación, la defensa del medio ambiente, así como la educación, sin



olvidar la inclusión social y la promoción de la autonomía de las personas más vulnerables, como las personas con discapacidad, una prioridad en nuestro sistema educativo que nos enorgullece como País.

En 2018 el Ministerio de Asuntos Exteriores de Andorra asumió la Secretaría Pro Tempore (SPT) de la Conferencia Iberoamericana, sucediendo a la República de Guatemala. En aquel momento el lema de la Secretaría Pro Tempore ya tenía una dimensión transversal (la innovación) y tres dimensiones de sostenibilidad (la medioambiental, la económica y la social), pero la pandemia ha hecho emerger con fuerza una no prevista inicialmente: la dimensión sanitaria.

En efecto, treinta años después de la primera Cumbre Iberoamericana, celebrada en 1991 en Guadalajara (México), el mundo en su conjunto, e Iberoamérica en particular, está inmerso en un acelerado proceso de revisión de sus políticas y medidas necesarias para afrontar los desafíos del futuro, dónde el Multilateralismo emerge como vital e imprescindible para encontrar soluciones justas, comunes y coordinadas a las crisis. Un multilateralismo que tiene hoy en día una fuerte dimensión y acento sanitario. El Papa Francisco, en su reciente Mensaje Urbi et Orbi para la Pascua, a principios de este mes de abril, ha recordado que todos estamos llamados a combatir la pandemia, y que las vacunas son una herramienta imprescindible. Atendiendo a lo que el Papa ha llamado un “internacionalismo de las vacunas”, también creo que nuestra fraternidad Iberoamericana debe sentirse urgida a un compromiso común para su distribución solidaria, especialmente hacia los países con menos recursos o influencias. La pandemia ha sido global, y el acceso, compra y distribución de las vacunas, a precios accesibles, ha de ser también universal. ¡Hagámoslo posible! Debemos aumentar la cooperación internacional, sin dejar a nadie atrás, especialmente a los más vulnerables de la sociedad, según lo acordado en la Agenda 2030, que es nuestro gran acuerdo

*“Siempre hemos sido un país neutral y pacífico. Sin embargo, esta neutralidad no ha significado aislamiento o carencia de solidaridad. Al contrario, especialmente en el siglo pasado, cuando tuvieron lugar los tristes conflictos europeos (...), Andorra abrió sus puertas de acogida para aquellos que huían del terror y de la violencia. Nuestro Principado (...), ha gozado de una paz ininterrumpida a lo largo de siete siglos de independencia, y somos un santuario de paz...”*

*“El Principado de Andorra es el miembro más reciente y el más pequeño de la Conferencia Iberoamericana de Naciones. Con una historia y una cultura de puente entre el sur y el norte de los Pirineos, sus instituciones, antiguas y originales, le han permitido afianzarse en la modernidad desde la prudencia y la cultura de la paz”.*

y compromiso en favor de la cooperación a escala global. Lo necesitaremos para fomentar la recuperación económica que nuestras Naciones tanto necesitarán, especialmente los colectivos con mayor situación de vulnerabilidad.

*“Treinta años después de la primera Cumbre Iberoamericana (...) el Multilateralismo emerge como vital e imprescindible para encontrar soluciones justas, comunes y coordinadas a las crisis. (...). La pandemia ha sido global, y el acceso, compra y distribución de las vacunas, a precios accesibles, ha de ser también universal...”*

Permítanme terminar mis palabras agradeciendo de forma sincera el arduo trabajo que la Presidencia Pro Tempore del Principado de Andorra, en colaboración con la Secretaría General Iberoamericana, han realizado durante más de dos años, en lo que ha supuesto la presidencia más larga de la historia de las Cumbres. Deseo mencionar a la Excm. Sra. Rebeca Grynspan, Secretaria general Iberoamericana que en Andorra no olvidaremos por su gran ayuda para el buen éxito de esta Cumbre. Unidos en nuestra fraternidad, trabajaremos por que los compromisos alcanzados sean fructíferos y duraderos. En nombre de las Autoridades y del Pueblo del Principado de Andorra, así como en el del Copríncipe francés M. Emmanuel Macron y en el mío propio, les agradecemos su presencia y auguramos una exitosa Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno con grandes frutos para nuestro futuro fraterno. Muchas gracias. ●



Don Felipe interviene en la sesión plenaria de la XXVII Cumbre Iberoamericana de jefes de Estado y de Gobierno.



## PALABRAS DE S.M. EL REY EN LA SESIÓN PLENARIA DE LA XXVII CUMBRE IBEROAMERICANA

Quiero iniciar mis palabras con un saludo fraterno y afectuoso al Cap de Govern Xavier Espot, y a todos los ciudadanos andorranos, quienes, en fechas muy recientes, nos han brindado a la Reina y a mí una calurosa acogida con ocasión de nuestra visita de Estado a este Principado.

Y quisiera igualmente saludar con el mayor afecto a los Jefes de Estado y de Gobierno iberoamericanos que nos acompañan tanto presencial como virtualmente. Esperemos que pronto nos podamos encontrar físicamente y confiamos en que en la próxima Cumbre podamos ya todos reunirnos presencialmente pues los vínculos personales y directos establecidos entre nosotros son importantes y fortalecen aún más los lazos en nuestra Comunidad de Naciones.

A la Secretaria General Iberoamericana, Rebeca Grynspan, y a todo su equipo, deseo agradecerles, asimismo, su constante acompañamiento, apoyo y actividad, que hacen

posibles nuestros trabajos y sus resultados, incluso en las difíciles circunstancias que afrontamos.

Andorra acoge por primera vez una Cumbre Iberoamericana, y lo hace en un contexto excepcional, el de una pandemia que ha marcado el devenir del planeta y de la Humanidad durante el último año. Un periodo de dolorosas pérdidas de vidas humanas, de dificultades e inquietudes. Pero también ha sido un momento para la solidaridad, para el coraje, para el ejemplo y la voluntad de salir adelante.

En el caso de España, como seguramente en el de muchos países, el extraordinario esfuerzo del personal sanitario se unió al de los miembros de nuestras Fuerzas Armadas, Cuerpos de Seguridad, universidades, empresas, ONGs, sociedad civil y otras instancias que han dado lo mejor de sí mismas en los momentos más delicados y de mayor incertidumbre, y que, día a día, continúan aportando, con



Don Felipe y el presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, durante la sesión plenaria.

un gran sentido del deber y vocación de servicio, todo su saber y su trabajo en estas circunstancias.

Deseo expresar el orgullo que siento también por la solidaridad de mis compatriotas con las naciones hermanas de América. Cuando en España estábamos atravesando los momentos más difíciles de la pandemia, siempre tuvimos muy presentes a nuestros hermanos iberoamericanos y se pusieron en marcha iniciativas fundamentadas en el más firme sentido de solidaridad y cooperación.

Se ha tratado, sin duda, de una solidaridad mutua: Los españoles residentes en otros países iberoamericanos han sido atendidos en sus sistemas sanitarios, como los de esos países lo han sido y lo son en el nuestro. Por ello, quiero agradecer a los Presidentes iberoamericanos la ayuda que han recibido nuestros compatriotas en sus países. Muchas gracias, *muito obrigado*.

En los 30 años de existencia de la Conferencia Iberoamericana y del Sistema de Cumbres, tal vez sea este el periodo de tiempo en que nuestros países han colaborado de la forma más estrecha, intensa y cotidiana. Esta cooperación reforzada es lo que significa, y debe representar, la Comunidad Iberoamericana.

Sin embargo, no es la primera vez que alcanzamos este grado de solidaridad. En décadas recientes, en uno y otro hemisferio hemos conocido crisis económicas y financieras que han tenido importantes consecuencias sociales y migratorias. En más de una ocasión, esas crisis se han producido de forma alternativa, de modo que a uno y otro lado del Atlántico hemos sido la tabla de salvación los unos de los otros. En este proceso, las corrientes migratorias generadas han tenido el efecto de que nos conozcamos mejor y de hermanarnos más, sobre todo en los momentos más difíciles, reforzando nuestra Comunidad Iberoamericana.

*No entanto, ainda temos de aumentar a nossa solidariedade através das iniciativas concretas que aprovemos nesta Cimeira. E juntos, temos de fazer ainda mais.*

Los resultados que se contienen en la Declaración de Andorra ponen de relieve 5 principios que están en el corazón del proyecto iberoamericano:

1º la solidaridad, puesta de manifiesto en nuestra común preocupación por facilitar el acceso a las vacunas y por la atención prestada a las poblaciones y colectivos más vulnerables.

Un 2º principio es la defensa de nuestra Comunidad en un mundo global, como lo evidencia la importancia dada en esta Conferencia a que los países iberoamericanos puedan disponer de los recursos financieros en consonancia con los graves retos de salud y económicos a los que se enfrentan.

Una 3ª característica de este proyecto común es el del servicio a la ciudadanía. Si hay algo que permea cada línea de la Declaración es la voluntad de ser útiles a nuestros ciudadanos, proporcionando soluciones en tiempos de incertidumbre.

Un 4º principio es el convencimiento de que necesitamos economías fuertes, modernas y con respuestas creativas y comprometidas con los retos del medioambiente y el cambio climático.

Y, finalmente, la 5ª característica de nuestra Comunidad es la simultaneidad entre el respeto a la tradición y la apertura a la modernidad. Respeto que se refleja en el apoyo a saberes y prácticas tradicionales, y apertura puesta de manifiesto en la importancia concedida por la presidencia andorrana a la innovación como un componente imprescindible para la superación de la crisis.

Son principios que nos hacen sentirnos orgullosos de la identidad iberoamericana que compartimos.

Señores Jefes de Estado y de Gobierno, señora Secretaria General Iberoamericana,

Hace 30 años iniciamos en Guadalajara, México, un camino que nos ha traído hasta el día de hoy en Andorra. Muchos han sido los logros de los que sentirnos orgullosos. Juntos hemos conseguido poner en marcha un sistema de cooperación iberoamericano, único en el mundo: flexible, horizontal, basado en la solidaridad y sujeto a una rigurosa planificación aprobada por nuestros 22 países. No debemos dejar pasar este aniversario sin hacer una reflexión conjunta sobre lo conseguido hasta ahora, sobre los retos futuros y la mejor manera de abordarlos.



Su Majestad el Rey durante el encuentro con el jefe de Gobierno andorrano, acompañados por la ministra española de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, Arancha González Laya, y por el embajador de Andorra en España.

2021 será también un año con importantes efemérides, como, especialmente, los Bicentenarios de las Independencias de los países de Centroamérica, de México y de Perú. Son hechos históricos constituyentes de nuestras naciones hermanas de América, pero también parte integral y muy relevante de la Historia de España.

Así tuvimos ocasión de destacarlo durante la Cumbre Iberoamericana de Cádiz celebrada en 2012, cuando se cumplían 200 años de la Constitución de Cádiz, en la que tuvieron un papel tan relevante personalidades que nos unen en principios y valores como el prócer quiteño José

Mejía Lequerica, o ilustres americanos que presidieron las Cortes de Cádiz de 1812, como el antigüeño Antonio de Larrazábal y el ujarreño Florencio del Castillo. Son, en suma, grandes acontecimientos de una Historia común y compartida que nos llenan de orgullo y que perfilan nuestra actual identidad iberoamericana.

Debemos asimismo estar orgullosos de logros históricos más recientes como son los Acuerdos de Esquipulas, que este año cumplen 35 años, y de la creación del SICA (Sistema de la Integración Centroamericana), que alcanza en el 2021 los 30 años de trabajos conjuntos, realizaciones y resultados. Estas efemérides son una ocasión adecuada para renovar el apoyo de España a la búsqueda de consensos y soluciones, y a la integración regional americana. Siempre estaremos al lado de nuestros países hermanos de América, en lo que se nos requiera, para respaldar sus esfuerzos por mejorar la vida, bienestar y salud de sus poblaciones.

Queremos ser parte de ese ejercicio de conmemoración, rememorar el pasado y, sobre todo, compartir proyectos y retos de futuro, conscientes de nuestra capacidad y del potencial que juntos representamos.

Querido *Cap de Govern*, creo que podemos estar muy satisfechos de lo logrado en esta esta Cumbre. Enhorabuena y gracias a Andorra y a su Secretaría Pro Tempore por este generoso esfuerzo. *Moltes gràcies per la seva tasca y el seu esperit mostrat en circumstàncies molt difícils.*

La próxima Cumbre se celebrará en la República Dominicana, atrio histórico de América, sede de la primera universidad en ese hemisferio y querida nación hermana en la que la Reina y yo hemos sido recibidos con tanto cariño en numerosas ocasiones.

Para este relevo al frente de la continua construcción de una estructura cada vez más sólida en nuestra Comunidad, la República Dominicana y todas las demás naciones hermanas pueden contar siempre con la firme voluntad de España de proyectarnos juntos todos los iberoamericanos hacia un futuro cada vez más prometedor.

Muchas gracias.  
*Muito obrigado.*

*"...los resultados que se contienen en la Declaración de Andorra ponen de relieve 5 principios que están en el corazón del proyecto iberoamericano: la solidaridad, la defensa de nuestra Comunidad en un mundo global, el proyecto común de la ciudadanía, el convencimiento de que necesitamos economías fuertes, modernas y con respuestas creativas y comprometidas con los retos del medioambiente y el cambio climático, y la simultaneidad entre el respeto a la tradición y la apertura a la modernidad. Son principios que nos hacen sentirnos orgullosos de la identidad iberoamericana que compartimos..."*



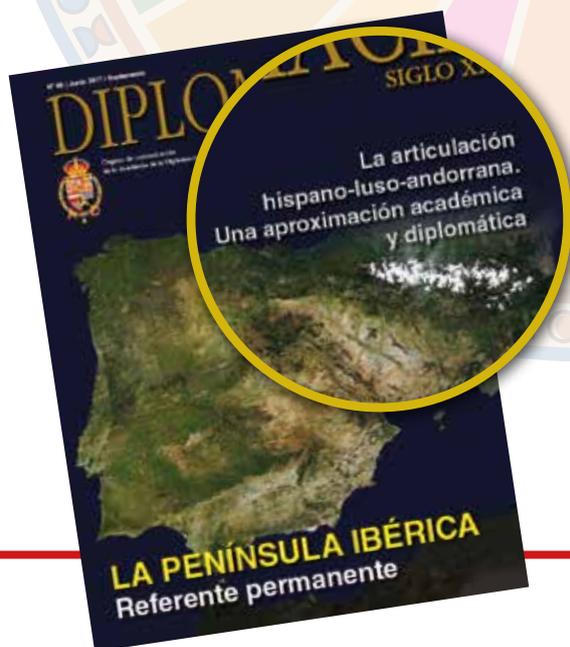
**LA CUMBRE MÁS IBÉRICA.** Los Jefes de Estado de Andorra y Portugal —el Copríncipe Joan Enric Vives y el Presidente Marcelo Rebelo de Sousa— se complimentan ante la atenta mirada del Rey de España, Felipe VI.

La Vigésima Séptima Cumbre Iberoamericana, además de un punto de inflexión en la historia de la Conferencia Iberoamericana por las circunstancias excepcionales que han concurrido en su organización y celebración, representa un hito extraordinario en la propia historia de la diplomacia multilateral de los países de la Península Ibérica, pues es seguramente la primera vez que se reúnen los altos mandatarios de los tres Estados ibéricos, ya que la Península ha sido concebida y visualizada desde hace siglos como un espacio únicamente biestatal —España y Portugal—, y además

asimétrico. Esta doble realidad —dualidad y asimetría— ha marcado siempre las relaciones peninsulares desde el último cuarto del siglo XVII, cuando de la plena y tradicional concepción peninsular hispánica se desgaja como reino independiente Portugal.

Sin embargo, la emergencia del Principado de Andorra como Estado soberano —desde su homologación internacional a partir de la aprobación de su Constitución en 1993—, y el reconocimiento de su posición de país cultural, lingüística y geográficamente ibérico, han puesto de relieve su condición de Estado ibérico, el “Tercer Estado Ibérico”.

Esta nueva realidad, y la consecuente superación de la anterior “dualidad asimétrica” que ha condicionado las relaciones peninsulares en los últimos siglos, abren inmensas posibilidades para las relaciones entre el Principado de Andorra, el Reino de España y la República Portuguesa a partir de la articulación del compartido espacio ibérico como un espacio para una concertación y una cooperación reforzadas. Andorra, España y Portugal son Estados soberanos independientes que comparten historia, geografía, cultura y una base lingüística común, y, en consecuencia, una potencial proyección conjunta en Europa, en Iberoamérica, en el espacio intercontinental de lenguas ibéricas y en la Comunidad Internacional en general. A esta cuestión, la revista *Diplomacia Siglo XXI* dedicó su número especial 99.





# LA INCORPORACIÓN DE ANDORRA A LA COMUNIDAD IBEROAMERICANA

Escribe Santiago Velo de Antelo.

Presidente Ejecutivo de la Academia de la Diplomacia y Director de la *Revista Diplomacia Siglo XXI*.

En el editorial introductorio de este número especial dedicado a la XXVII Cumbre Iberoamericana se explican y adelantan las circunstancias y los criterios que hicieron posible la incorporación de Andorra a la Conferencia Iberoamericana en el año 2004. Sin embargo, detrás de los procesos diplomáticos y geopolíticos siempre ha habido personas que han contribuido singularmente a su concepción, a su diseño y a su impulso. Éste es el caso, sin duda alguna, de la incorporación del Principado de Andorra a la Conferencia Iberoamericana y, por extensión, al Sistema Multilateral Iberoamericano.

En 1997, el hoy embajador andorrano y coordinador nacional para la Cumbre Iberoamericana —Jaume Gaytán Sansa— y el politólogo y académico español Frigidiano Álvaro Durántez Prados entablaron amistad en el Curso de Estudios Internacionales que ambos realizaban en la Escuela Diplomática de Madrid. Gaytán Sansa se preparaba académicamente para su futura carrera profesional y Durántez Prados completaba estudios que le servirían para mejor estructurar la teoría que años antes había comenzado a fundamentar e impulsar, la de la articulación de un espacio multinacional e intercontinental de países de lenguas española y portuguesa sin excepciones geográficas, conocida como la *Iberofonía*.

Ambos se hallaban en la veintena, y en la famosa cafetería de Rufino —una auténtica institución para quienes conocen o han estudiado en la Escuela Diplomática española— departaban entre clase y clase sobre todo tipo de cuestiones, *incluso* de relaciones internacionales y política exterior... Fue entonces, en una de esas conversaciones, cuando se planteó la posibilidad de impulsar la incorporación de Andorra a la Comunidad Iberoamericana y a un futuro espacio intercontinental de la Iberofonía.

Al acabar aquella maestría, los dos estudiantes continuaron sus trayectorias vitales y profesionales. Gaytán ingresó en la carrera diplomática de su país y, después de unos años en la embajada en Madrid, fue nombrado director de Asuntos Multilaterales y Cooperación al Desarrollo del Ministerio de Asuntos Exteriores andorrano. Por su parte, Durántez, tras su paso por la dirección de la entonces Confederación Iberoamericana de Fundaciones, ingresó como experto en la Secretaría Pro Tempore española para la organización de la XV Cumbre Iberoamericana y, más tarde, como asesor en el gabinete de la naciente Secretaría General Iberoamericana, SEGIB.

Fue al principio de este periplo, en 2001, cuando Durántez, *motu proprio*, elaboró un primer informe, que remitió a su amigo andorrano, sobre la conveniencia y posibilidad de



F. Álvaro Durántez y Jaume Gaytán Sansa, en un instantánea tomada en 2005 en la Cumbre Iberoamericana de Salamanca, la primera a la que el Principado asistió como miembro pleno.

adscripción de Andorra al Sistema Iberoamericano, prefigurando los argumentos, criterios y condiciones con los que el Principado ingresaría pocos años después en la Conferencia; y en 2002 publicó asimismo un breve artículo divulgativo en prensa general que sintetizaba esta propuesta y que incluimos adjunto a este texto. Jaume Gaytán, desde la posición institucional que ya asumía en ese momento, impulsó decididamente esa propuesta y, en la Cumbre de Santa Cruz de la Sierra de 2003, desplegó, dentro de la delegación andorrana invitada como observadora, sus mejores esfuerzos para lograr el fin propuesto que, siempre con la opinión y el consejo de su amigo español, se alcanzaría en la siguiente Cumbre Iberoamericana, la de San José de 2004. Quiso el destino que le correspondiera a Durántez, como miembro de la Secretaría Pro Tempore española para la Cumbre de Salamanca de 2005, participar en la redacción del párrafo de la Declaración que daría la bienvenida a Andorra a la Conferencia Iberoamericana, siguiendo justamente criterios que él mismo había propuesto desde 2001: *“Damos la bienvenida a Andorra como nuevo miembro que comparte plenamente la identidad y los criterios de participación del Sistema de Cumbres. Andorra estará representada en las Cumbres por su Jefe de Gobierno.”*

Conseguido el objetivo que en parte nació en la barra de una cafetería de una academia madrileña, los dos amigos continuaron sus trayectorias. Gaytán siguió ligado a las Cumbres como coordinador nacional y fue también embajador en Portugal, en Estonia, Letonia y Lituania, y, finalmente, en el Reino de España antes de ser nombrado embajador para la XXVII Cumbre Iberoamericana.

cana Andorra 2020, la recientemente celebrada.

Durántez, de forma paralela a su estricta actividad profesional, siguió formulando propuestas para la mayor incardinación de Andorra en el sistema multilateral internacional y, entre otras actuaciones, avanzó y argumentó con anticipación la incorporación del Principado a la Unión Latina y, como Estado observador, a la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP), adhesiones que también se verificarían tiempo después de un modo formal y oficial. Igualmente, hay que destacar muy especialmente su directa contribución a la adscripción conceptual y geopolítica de Andorra a un espacio peninsular ibérico: en 2007 escribió —y en 2009 publicó— un informe sobre esta cuestión que ha determinado la identificación activa de Andorra, en ámbitos políticos y académicos, como el *tercer Estado ibérico*, y, en consecuencia y por vez primera en la historia, esa estricta configuración *tripartita*, triestatal, de la Península. En relación con ello ha planteado especialmente la articulación de un espacio peninsular ibérico reforzado de concertación y cooperación, del que se han hecho eco en España y Portugal responsables políticos durante los últimos años.

La Cumbre Iberoamericana de Andorra debía haber reunido nuevamente a los dos amigos ibéricos de la Escuela Diplomática de Madrid casi veinticinco años después, pero la paradoja quiso esta vez que el propio embajador andorrano para la Cumbre no pudiera estar presente en la misma por causa de un confinamiento sobrevenido en el último momento en relación con el Covid-19. Esta vez, la fotografía que Jaume Gaytán y F. Álvaro Durántez se tomaron en Salamanca en 2005, con ocasión de la primera participación de Andorra en la Cumbre Iberoamericana, no se ha podido repetir...

Con estas líneas la revista *Diplomacia Siglo XXI* echa una mirada cercana y humana a la necesaria dimensión personal que siempre ha de informar a la mejor diplomacia, al tiempo que agradece al embajador Jaume Gaytán Sansa y al doctor F. Álvaro Durántez Prados su siempre valiosa colaboración en este órgano de comunicación de la Academia de la Diplomacia de España. •

LA RAZÓN  
VIERNES, 10 - V - 2002

TRIBUNA LIBRE

## ANDORRA Y LA COMUNIDAD IBEROAMERICANA

Frigidiano Álvaro DURÁNTIZ PRADOS

**L**a aprobación por el pueblo andorrano de la Constitución de 1993 propició e impulsó la inserción de Andorra en la comunidad internacional institucionalizada. En aquel mismo año el

Principado ingresó en la Organización de las ONU y en la Unesco, en 1994 en el Consejo de Europa, dos años después en la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y, en 1998, en el Consejo de Cooperación Aduanera. En este proceso de inserción e incardinación del Principado en la comunidad internacional institucionalizada, y tras formar ya parte de principales organizaciones de ámbito universal y regional tanto de naturaleza política como cultural, de seguridad o económica, llega el momento de ubicar el país pirenaico en su grupo o comunidad de naciones de carácter cultural, idiomático e histórico y, a ser posible, civilizacional. Las autoridades andorranas ya habrían mostrado un interés activo en participar en el Sistema de las Cumbres Iberoamericanas de Jefes de Estado y de Gobierno, y, en consecuencia, en hacer de Andorra un Estado miembro de la Comunidad Iberoamericana de Naciones. Partiendo de las definiciones más sustanciales de la Comunidad Iberoamericana, definida como un foro de base lingüístico-cultural e histórica y caracterizada por la doctrina como *civilización*, Andorra, *a priori*, puede ser considerada partícipe de la misma pues el Principado, identitaria, cultural, lingüística e históricamente, forma parte del universo catalanoparlante, ámbito éste principal y mayoritariamente español e ibérico y, en ese sentido, *iberoamericano*. Andorra es el único Estado soberano existente oficialmente catalanoparlante y, por otra parte, la Constitución española reconoce al catalán como una lengua española. La realidad actual y los antecedentes históricos orientan sustancialmente a este país hacia el espacio ibérico del que, por otro lado, forma parte por estar geográficamente ubicado en la Península Ibérica y constituir, junto a Portugal y España, uno de los tres únicos Estados soberanos de la Península. Sin embargo, por su superlativa singularidad histórico-institucional, Andorra mantiene una equidistancia política formal entre España y Francia. El máximo paradigma de esa equidistancia se materializa en la Jefatura de Estado, compartida por dos copríncipes, uno francés —el presidente de la República francesa— y otro eclesiástico español —el obispo de Urgel—.

En la actualidad, el 43% de la población del Principado es de nacionalidad española siendo el 22% de nacionalidad andorrana, el 11 de nacionalidad portuguesa y el 7, francesa. Si además tenemos en cuenta que la población de nacionalidad andorrana, junto a su lengua oficial, el catalán, domina mayoritariamente también el castellano se confirma que la lengua castellana es, en Andorra, tan hablada como el catalán. En tercer lugar, se sitúa la lengua portuguesa, utilizada por el 11% de la población.

Todo ello —lenguas, cultura, geografía, población, también economía— confirma la sustancial identidad, vocación y proyección ibéricas del Principado a pesar de su formal equidistancia política franco-española y lo convierte, de hecho, en el país soberano más *iberohablante* del mundo pues la práctica totalidad de la población domina las dos principales len-

guas españolas —el catalán y el castellano— siendo el portugués —segunda lengua ibérica en importancia del mundo y una de las dos lenguas identificativas de la Comunidad Iberoamericana— el tercer idioma más hablado del país. Esta realidad es única y excepcional y hace de Andorra el Estado soberano más *iberofono* del mundo. Es una circunstancia que no debe pasar desapercibida y que podría tener implicaciones políticas significativas. Así, por ejemplo, a la hora de decidir y definir la participación de Andorra en un área internacional de naciones vinculadas por afinidades lingüísticas, culturales e históricas, resultará lógico considerar prioritaria y esencialmente la iberoamericana. La adhesión de Andorra a la protesta formulada por dieciocho países hispanohablantes al secretario general de la ONU para denunciar «la creciente utilización del inglés en la ONU, en detrimento de otras lenguas oficiales», entre ellas el español, puede ser tal vez un signo de la orientación de Andorra en esta materia. Otra cuestión será si la materialización de esa participación podrá ser, en la práctica y considerando todas las implicaciones existentes, posible. La vinculación de Andorra al otro posible espacio lingüístico, el oficialmente francófono, sería más formal y mucho menos sustancial y real, y respondería en parte a la necesidad de mantener esa equidistancia formal entre España y Francia esta vez en el terreno de los grandes bloques lingüísticos derivados. Por otro lado, la *francofonía* no alcanza el «grado de civilización», definido por la doctrina, que caracteriza a la Comunidad Iberoamericana, y responde a esquemas neometropolitanos, tanto estéticos como materiales, muy claros. Ello no obsta para que la comunidad francófona constituya un significativo e importante foro de Estados y para que el Principado de Andorra, legítimamente, pueda considerar su participación en el mismo acuerdo con sus intereses más concretos. Una triple delimitación —política, geográfica y lingüística— identifica formalmente a los miembros de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, a los partícipes del Sistema de Conferencias de jefes de Estado y de Gobierno Iberoamericanos. Son la condición de Estado soberano, la ubicación geográfica americana o europea, y el ser de lengua española o portuguesa. Andorra es un Estado soberano miembro de la ONU, se encuentra geográficamente ubicado en el continente europeo e incluso en la misma Península Ibérica y su población habla la lengua española castellana y tiene como idioma oficial una lengua, el catalán, que la Constitución española reconoce también como española. Sustancial y formalmente Andorra cumple todos los requisitos para poder participar en el Sistema de las Cumbres Iberoamericanas.

La Declaración de Guadalajara (México, 1991) se refería a los participantes en las Cumbres y en la Comunidad como «los Estados soberanos de América y Europa de lengua española y portuguesa». No decía «Estados soberanos de América y Europa de lenguas oficiales españolas y portuguesas». Pero, aunque así hubiera sido, en Andorra es oficial una lengua reconocida por España —país máximo promotor de las Cumbres Iberoamericanas— como española; el español-castellano es una lengua usada por la población a la par que el catalán y, además, la lengua portuguesa es, de hecho, la tercera del país convirtiéndose el Estado pirenaico, lo repetimos una vez más, en el país en términos re-

lativos y porcentuales «más ibero parlante» del mundo. Títulos todos suficientes para poder formar parte del Sistema de las Cumbres Iberoamericanas y de la Comunidad Iberoamericana de Naciones.

La eventual integración de Andorra en el Sistema de Cumbres y en el espacio iberoamericano en general, favorecería al país pirenaico como miembro de uno de los foros para la concertación y la cooperación más importantes del escenario internacional. Al mismo tiempo coadyuvaría a contemplar adecuadamente el proceso de incardinación del Principado en la comunidad internacional al pasar a ser partícipe de una de las comunidades histórico-culturales y lingüísticas y de unos de los espacios civilizacionales más grandes, pujantes y definidos del planeta. La participación de Andorra en el Sistema de Cumbres Iberoamericanas beneficia a la Comunidad Iberoamericana pues subraya la naturaleza abierta de ésta y contribuye a difundir una tradicional y muchas veces antagónica percepción dual de la Península Ibérica. Esta percepción dual ha sido patente en Portugal, país que históricamente ha interpretado los proyectos de creación de una *Comunidad Hispánica* y de la posterior Comunidad Iberoamericana como proyectos «españoles» que podrían perjudicar o difuminar su identidad diferenciada en un contexto ibérico o ibero parlante. Por otra parte el interés y la posibilidad de participación de Andorra en el sistema de las Cumbres podría romper por primera vez el *statu quo* general logrado en torno al concepto de la *membresía* iberoamericana. Algunos países no oficialmente hispanohablantes del área centroamericana y caribeña son o pueden ser virtualmente hispanofonos aunque su lengua oficial sea otra diferente del castellano. El ingreso de Andorra en la Comunidad podría abrir el debate sobre la participación en un foro en el que muchos países de América, Europa, África e incluso Asia están o han estado interesados en participar de alguna manera, como miembros plenos o como observadores. Actores diplomáticos implicados en la puesta en marcha del Sistema de las Cumbres afirmaron que la participación de más países habría *desnaturalizado* la Comunidad y difuminado su identidad.

La delimitación de los criterios de participación en las Conferencias Iberoamericanas fue, en 1991, realista. No obstante, el carácter abierto de la Comunidad Iberoamericana y las transformaciones del escenario internacional hacen que esos criterios puedan y deban ser reconsiderados. Otro posible inconveniente de la participación de Andorra en el Sistema de las Cumbres Iberoamericanas puede derivar de la propia estructura política-constitucional de este país y, más concretamente, del hecho de ser la Jefatura del Estado del Principado una magistratura compartida por el presidente de la República francesa. La combativa política cultural exterior de Francia y la co-jefatura francesa del Estado andorrano tratarían de mantener esa equidistancia formal entre Francia y España, esta vez en el terreno de las grandes comunidades lingüísticas derivadas.

No obstante, el legítimo derecho de Andorra a su inserción en sus espacios lingüísticos y culturales propios solventaría cualquier teórico obstáculo de naturaleza político-institucional.

Frigidiano Álvaro Durántez Prados es analista de Relaciones Internacionales



XXVII CUMBRE  
IBEROAMERICANA  
ANDORRA 2020

XXVII CIMEIRA  
IBERO-AMERICANA  
ANDORRA 2020

